

Trimestre	Ptas.
Península	1,50
Ultramar	3,75
Extranjero	5,00

Dirección telegráfica
"Heraldo Guardia"

El Heraldo de la Guardia Civil

PERIÓDICO PROFESIONAL

Año VIII.—Núm. 329.—2.ª Epoca

Domingo 11 de Febrero de 1900

REDACCIÓN ADMINISTRACIÓN
Tudescos, 33, pral.
Horas de despacho, de una a tres de la tarde.
Toda la correspondencia al Director.
Apartado de Correos, núm. 147.

LA GUARDIA CIVIL EN EL CONGRESO

EL SERVICIO DEL 14.º TERCIO

DISCURSOS

de los Sres. D. Alberto Aguilera y Ministro de la Gobernación

Tenemos el gusto de publicar la parte de estos dos notables discursos, que se ocupan del servicio de la Guardia Civil en la Corte.

La experiencia del popularísimo hombre público, el ex-gobernador y ex-ministro señor Aguilera, dá á sus palabras la competencia que todos en él reconocen; desprendiéndose de su brillante oración parlamentaria, una doctrina bien provechosa si se lleva á la práctica.

La eficacia del servicio de la Guardia Civil, está en su conveniente distribución, en la acertada red de puestos que cubran perfectamente la vigilancia del terreno; y sobre todo, el apartarla del gran centro de población, cuya seguridad incumba á la policía y el orden público, dejando á la Benemérita el ensanche y el despoblado para que su misión se cumpla dentro de la preceptiva del reglamento.

Ahora dejamos la palabra á los ilustres oradores.

El Sr. Aguilera:

Recordarán los Sres. Diputados que la tesis á que obedecían mis palabras era la de demostrar que dentro del actual presupuesto, sin gravamen alguno para el Tesoro, combinando mejor los organismos que contribuyen á la pública seguridad, y haciendo cooperar á su acción otros elementos similares que pueden perfectamente servir de poderoso auxiliar, podría conseguirse algo que volviera la tranquilidad, al pueblo de Madrid y que se aproximase á mayor perfección en la cuestión de vigilancia.

Descarté en primer término de mis observaciones un factor importante, la Guardia Civil, que yo consideraba que con sus actuales fuerzas y con sus existentes elementos, podría, no distrayéndola de su misión propia, aprovecharse, en los barrios extramuros sobre todo, creando una red de vigilancia y de seguridad que contribuyese al éxito que todos perseguimos.

Me referí después á la policía preventiva; señalé sus enormes deficiencias; lamenté la forma en que ahora, como en otras ocasiones, se hacían los nombramientos de los encargados de esta importante misión social; determiné como necesaria una descentralización de los servicios que permitiera, por el previo conocimiento de los hechos, de las personas y de los casos, llevar la acción de los elementos encargados de la vigilancia y la seguridad á la determinación de la criminalidad y á la más fácil averiguación y persecución de los delitos; indiqué también que era absolutamente necesario, acudiendo á los procedimientos de un prudente sistema descentralizador, y aprovechando las condiciones de idoneidad que se habría de buscar en los nombramientos de los funcionarios, dotar al cuerpo de policía de los elementos auxiliares que viven en la misma atmósfera que respiraban los empleados del ramo y que con ellos contribuyen á la prestación de servicios análogos; indiqué algunos elementos que están dentro de la jurisdicción de los Ayuntamientos, como alcaldes de barrio, personas en general muy expertas y con gran conocimiento de la localidad en que sirven, que tienen oficinas montadas que, por su índole especial, pueden en primer término contribuir á la acción de la policía; me referí después, haciendo de ellos el elogio que merecen, á los vigilantes nocturnos; hablé también de algunos servicios que pudiera prestar la Guardia Civil, y hebe asimismo de indicar algo que pudiera estar en relación con la opinión pública, con lo que el vecindario debe al auxilio de la autoridad, que demanda de él en muchas ocasiones para cumplir mejor con su misión.

En este sentido yo repetí lo que dije el Sr. Ruiz Jiménez, y por ser obra mía no quiero insistir en la oportunidad de traer como elemento auxiliar de la policía á las personas que en casa están, encargadas por sus dueños de la vigilancia de las mismas; y esto en forma prudente, sin que realmente las personas mencionadas fueran agentes de la policía encargados de averiguar la vida íntima de las familias pudiera dar excelentes resultados. Además de esto, pudiera darse muy especialmente la acción de los encargados de la vigilancia pública á ciertos establecimientos cuyos dueños están en contacto directo con los empleados de la policía, y que, aun cuando tienen otros aspectos en la vida social de las grandes poblaciones, son casi siempre puntos de partida de los grandes criminales, son estaciones seguras para hacer un momento alto la gente de mal vivir, y en la mayor parte de los casos sirven de refugio para aprovecharse de la impunidad en que quedan, por desgracia, la mayor parte de los hechos punibles contra todos los esfuerzos de nuestra policía.

Me ocupaba después del cuerpo de orden público; exponía las excelentes condiciones del personal que lo compone, el penosísimo servicio que le atribuye el cumplimiento de su deber; indicaba que el número que hay hoy, tal como está distribuido en la población, no responde á las condiciones y exigencias de Madrid, porque, distraídos de su esencial misión muchos de los guardias, apenas quedan disponibles para el servicio

más esencial 600 hombres; y como éstos se han de distribuir en turnos de ocho horas, porque es imposible que continuamente estén prestando tan penoso servicio, resultaba que únicamente podía contarse para la vigilancia de un radio tan extenso como el de Madrid con unas 100 parejas de guardias, correspondiendo precisamente una pareja á cada barrio, y esto es muy poco para calles tan largas como las de Alcalá, Atocha, Mayor, etc., y para la vigilancia de barrios tan importantes como el de Salamanca, el de Argüelles y el enclavado en las afueras á la calle de Zurbarán.

Pero, no es que yo pidiera que se aumentase el número de guardias, no es que yo solicitara de la Cámara ni fijara la atención del Ministro acerca de la necesidad de un aumento inconsiderado de ese personal. No; basta el que hay para el servicio que le está encomendado, si éste se hace en las debidas condiciones.

Se deduce la verdad de esta afirmación mía de antecedentes que he sentado al examinar otros aspectos de la cuestión; porque encargada la Guardia Civil de la vigilancia del radio exterior, de aquellas grandes barridas, estableciendo los puestos á que he aludido en las debidas condiciones estratégicas, por decirlo así, habría en esas barridas extremas una completa vigilancia, sin necesidad de que allí prestaran servicio como ahora le prestan los guardias de orden público, y estos guardias podrían concentrarse en el interior de la población, reforzando y casi duplicando el servicio á que hoy están destinados.

Se medirá que esto es difícil, porque la Guardia Civil necesita acuartelamientos si ha de prestar el servicio permanente que su Instituto requiere; pero esta dificultad pudiera vencerse con un poco de buena voluntad, iniciada la cuestión en el Parlamento y penetrado de esta necesidad el Gobierno, porque en esos barrios extremos hay inmensos edificios que son propiedad del Estado, en los cuales fácilmente podría habilitarse un pequeño local en las plantas bajas para establecer un modesto puesto de la Guardia Civil: la Casa de la Moneda, el edificio de Museos y Bibliotecas, el del Colegio de Sordomudos, la Fábrica de Tabacos, el Museo Velasco, la Escuela de Veterinaria, los almacenes de la Villa, algunos cuarteles y otros edificios, perfectamente distribuidos en esos barrios extremos, podrían venir á llenar esa necesidad, y así podrían establecerse puestos permanentes de la Guardia Civil, en los cuales el oficial, los sargentos y los guardias conocerían el modo de ser y de vivir de los individuos á quienes tenían que vigilar, y así se establecería un servicio de vigilancia relativamente perfecto, y sería innecesaria absolutamente la presencia de los guardias de orden público que viven en aquellos sitios, pudiendo así retirarse de esos barrios veinte ó treinta parejas que vendrían á aumentar el servicio en el interior de Madrid.

Hay, además, puntos donde numerosos guardias de orden público y un personal también importante de policía, presta un servicio que sería completamente innecesario si le prestara la Guardia Civil, que podría tener allí buen acuartelamiento y ejercer además vigilancia en las zonas limítrofes con los locales á que aludo. Me refero á las estaciones de ferrocarriles, donde hay un triple servicio en contradicción constante, en oposición continuada, que por esto no se presta con la debida exactitud. En las estaciones de ferrocarriles hay un inspector de policía urbana, un delegado del gobernador, numerosos guardias de orden público y un comisario del Ministerio de Fomento y algunos guardias civiles para la escolta de trenes y custodia de caudales. Todo esto es innecesario; bastaría el representante del Ministerio de Fomento en relación con la guardia civil, estableciendo un puesto en cada estación del ferrocarril, y de cada una podrían retirarse diez ó doce guardias de orden público que allí prestan servicio, y que podrían venir á reforzar el del interior de la población.

El Sr. ministro de la Gobernación:

Respecto de la Guardia Civil, el Sr. Aguilera me dirigió una censura por haberla trasladado al edificio donde se hallaba instalado antes el Ministerio de Ultramar. No lo he hecho yo esto por mi gusto, Sr. Aguilera; pero la Guardia Civil se hallaba, como saben los Sres. Diputados, en el convento de la Trinidad, antiguo Ministerio de Fomento, en un edificio verdaderamente desmantelado.

Yo tuve ocasión de verle y observar con profunda pena que al trasladarse de allí el Ministerio de Fomento se arrancaron las puertas, se arrancaron las chimeneas de las habitaciones, se arranco hasta el papel de esas mismas habitaciones. Ignoro si por estos actos verdaderamente vandálicos se ha exigido á alguien responsabilidad, pero sé que la Guardia Civil se encontró un edificio sin puertas, sin ventanas, sin chimeneas, y que por añadidura empezaba á hundirse, habiéndose desplomado algunos techos; y yo no podía permitir, ni por un momento, que continuaran en esa situación hombres que prestan el penosísimo servicio de la Guardia Civil y que visten el honroso uniforme de ese benemérito Instituto. Y no teniendo ningún edificio del Estado ni particular para instalar esa fuerza, hubo de acudir, de acuerdo con el Gobierno, al Ministerio de Ultramar, donde actualmente se halla instalado, donde está al abrigo de la intemperie y donde está libre de los riesgos que corría en el antiguo convento de la Trinidad. No es ese un punto estratégico, no es ese un edificio apropiado para la Guardia Civil; pero á fin de responder á las necesidades de ese Instituto, se ha acordado la construcción de dos cuarteles, uno en la parte Norte y otro en la zona Sur de la capital.

Se celebró, como sabe el Sr. Aguilera, una subasta para construir esos cuarteles; no hubo en ella licitación; se han modificado los pliegos, y pronto será anunciada una segunda subasta, y una vez concluida la construcción de los cuarteles se trasladará á ellos inmediatamente la Guardia Civil, quedando libre el Ministerio de Ultramar.

El cuanto á los servicios que presta en el de la Gobernación y en la Presidencia del Consejo, sabe el Sr. Aguilera que esos servicios se vienen prestando en dichos edificios desde el año 1863, y todos los Gobiernos y todas las autoridades de Madrid han encontrado útiles los retenes establecidos tanto en la Presidencia del Consejo como en el Ministerio de la Gobernación. Y se comprende perfectamente; porque sabe muy bien S. S. que para un caso de alteración de orden público, para un principio de desorden, el tener disponibles algunas parejas de la Guardia Civil en un punto tan céntrico de la calle de Alcalá, como es la Presidencia del Consejo, y en un lugar tan céntrico también de la población como el Ministerio de la Gobernación, es útil y puede ser beneficioso para evitar que un motín tome mayores proporciones, puesto que á las primeras voces acuden las parejas lo mismo del Ministerio de la Gobernación que de la Presidencia del Consejo, cosa que ya hemos experimentado en ocasiones frecuentes en Madrid.

Esta parte de la fuerza del 14.º Tercio, distraída en atenciones importantes como la conducción de valores del Banco de España, como la conducción de caudales en ferrocarril, y otros servicios á que forzosamente hay que dedicar á los guardias civiles, disminuye el contingente disponible para un caso de revuelta. Sin embargo, S. S. calculaba con alguna exageración las fuerzas repartidas en esta clase de atenciones, y yo puedo asegurarle que hay siempre un número disponible de 390 guardias de Infantería y 140 de Caballería. (El Sr. Aguilera: Pero cuánto cuesta el servicio en los puestos, que es lo importante para la seguridad pública?) Tengo el estado á disposición de S. S., y lo entregaré á los Sres. Taquígrafos para que se publique en el *Diario de las Sesiones*. (El Sr. Aguilera: Pero para toda la vigilancia de Madrid no hay 100 hombres.) Yo no he alterado los puestos, Sr. Aguilera. (El Sr. Aguilera: Tampoco yo culpo á S. S.) He conservado los mismos que antes existían.

En cuanto á evitar que haya en el 14.º Tercio guardias solteros, yo no puedo hacer nada sobre el particular, y no estoy completamente conforme con las indicaciones de S. S. que difieren en absoluto del criterio con arreglo al cual se dictó la Real orden de 1.º de Mayo de 1888 firmada por el señor general Cassola, en la que se establecía que mientras se consigue que desaparezcan de las fuerzas orgánicas los individuos casados ó viudos con hijos, y siempre que sea posible, sean nombrados con preferencia los solteros, excluyendo en él los casados y aun los viudos con hijos.

El Sr. Aguilera cree que son más útiles los guardias casados por las razones que expuso á la consideración de la Cámara; y yo lo único que puedo afirmar á S. S. es, que se busca con preferencia á los casados para llevarlos á los puestos de los alrededores de Madrid.

Estuvieron de acuerdo el Sr. Ruiz Jiménez y el Sr. Aguilera en la conveniencia de unificar, para los efectos del servicio, los distintos elementos de que se dispone en Madrid. La guardia municipal, la guardia de orden público, la policía encargada de la vigilancia, los serenos, la policía judicial y la fuerza del 14.º Tercio, prestarían indudablemente servicios más útiles colocándolos bajo una sola dirección y auxiliándose unas á otras fuerzas. Este punto también trató de resolverlo. Conoce perfectamente el señor Aguilera, por haberlo experimentado, las dificultades que se oponen al pensamiento de dar cohesión á tales fuerzas; pero me parece indispensable que haya en Madrid una persona, si no el gobernador, un jefe de policía que al efecto se establezca, que sea quien maneje todos esos elementos, que por su carácter permanente pueda tener conocimiento de todo lo que pasa en Madrid, en una población donde, según nos decía el Sr. Ruiz Jiménez, hay nada menos que 10.000 licenciados de presidio, y donde nuestro Código no establece la sujeción á la vigilancia de la autoridad; y con esta cohesión podrán mejorarse los servicios.

Ahora mismo ha aliviado, en parte, á la Guardia Civil la creación muy oportuna, y que yo sinceramente aplaudo, de la guardia municipal á caballo, que presta un servicio importante y con gran celo, y que permite mayor descanso á la fuerza de Caballería de la Guardia Civil, dedicada, como S. S. sabe, á la vigilancia en el radio de Madrid.

Estado á que se ha referido el Sr. Ministro de la Gobernación en su discurso

Estado demostrativo de los destacamentos y puestos del 14.º Tercio.

COMANDANCIAS	DESTACAMENTOS	PUESTOS	Oficiales...	FUERZA					Total...
				Sargentos...	Comandantes...	Cabos...	Guardias...		
	Presidencia	»	»	»	»	1	12	13	
	Congreso	»	»	»	»	1	4	5	
	San Juan de Dios	»	»	»	»	1	4	5	
	La Bombilla	»	1	»	»	1	7	9	
	Pozas	1	»	1	»	1	12	14	
	Tetuán	»	1	»	»	1	12	14	
	La Castellana	»	1	»	»	1	4	6	
	La Guindalera	»	1	»	»	1	7	9	
	Ventas del Espirito Santo	1	»	1	»	1	11	13	
	La Concepción	»	»	»	»	1	4	5	
	Chamartín	»	1	»	»	2	26	30	
	Peñuelas	1	1	1	3	3	12	16	
	Nueva Numancia	»	1	»	»	1	4	5	
	Piqueñas	»	»	»	»	1	13	14	
	Charabanchel	1	»	1	»	2	11	15	
	Puente de Toledo	1	»	1	»	1	13	15	
	Idem de Segovia	»	1	»	»	»	5	6	
	Casa de Campo	»	»	»	»	1	4	5	
	Campamento	»	»	»	»	1	4	5	
	Salas	»	»	»	»	1	4	5	

NOTA. En el Ministerio de la Gobernación prestaba el servicio un retén de un cabo y ocho guardias hasta el año 1886 que se aumentó, tomando el carácter de destacamento permanente.

El destacamento de la Presidencia dejó de ser permanente del 68 al 81, y desde este último año lo ha sido siempre.

El del Congreso, la dotación que aparece es la permanente, pero en los días que hay sesión se aumenta con un oficial y veinte hombres.

El de San Juan de Dios se estableció en Mayo de 1893.

El de las Piqueñas, también el año 1893.

El de Chamartín, en el año 1895.

Todos los demás puestos se crearon en 1863 y 1869.

En cualquier momento, que no sea las horas de paseo, de diez á doce de la mañana, y de una á cinco de la tarde, puede disponerse en las cuarteles de la fuerza siguiente:

Cuartel de Santa Cruz y Fomento, 120 de Infantería.

Duque de Alba, 120 de Infantería y 95 de Caballería.

Puente de Toledo, 95 de Caballería.

Finca de El Alba, 70 de Caballería.

Con tiempo de dos á tres horas de los puestos, 150 de Infantería.

Total de fuerza disponible, 390 de Infantería y 140 de Caballería.

Los retenes permanentes en los cuarteles se componen de dos oficiales y cincuenta hombres de Infantería, por mitad en Santa Cruz y Duque de Alba, más un oficial y veinticinco caballos en el que corresponda en turno de los tres que ocupa la Comandancia de Caballería.

La diferencia entre los 400 infantes disponibles en el momento, y la dotación de las dos Comandancias de Infantería, consiste en enfermos, con licencia, vacantes por incorporar, servicio de trenes, de conducción de presos, de auxilio á pagadores de las empresas ferroviarias y caudales del Banco de España, y los destinos puramente reglamentarios, que son los que en la actualidad tiene el Tercio.

El art. 43, capítulo 5.º del reglamento civil del Cuerpo y diferentes Reales órdenes, entre ellas las de 7 de Febrero de 1881 y 3 de Junio de 1884, expedidas por Gobernación, disponen que la Guardia Civil no debe prestar servicio de orden público ni policía dentro de las poblaciones, de haber agentes destinados á dicho objeto.

NOTICIAS Y COMENTARIOS

Por tener que insertar los discursos del señor ministro de la Gobernación y del ex-ministro D. Alberto Aguilera, nos vemos precisados á retirar varios originales que teníamos preparados.

El turno de elección

Se dá como seguro que el señor ministro de la Guerra mantendrá el turno de elección para el ascenso al generalato, creado por el general Polavieja.

Seguirá por lo tanto figurando en él, el prestigioso coronel de la Guardia Civil señor Tort, cuyos merecimientos le hacen acreedor á ceñir la fajeta.

Las 17 compañías

Probablemente no se verificará en este mes la combinación de ascensos y destinos, consecuencia del aumento de 17 compañías, porque no puede verificarse la propuesta hasta que los presupuestos sean ley.

Descansen en paz

Ha fallecido en Madrid D. Marcelino Sagasetta, padre político de nuestro muy querido amigo D. José Sanclristóval, jefe de la Comandancia de Caballería.

El finado era persona muy apreciable y querida, por lo cual ha sido más sentida su pérdida.

Ha fallecido en Oviedo nuestro distinguido amigo D. José Boado y Castro, comandante de Artillería que prestaba servicio en la fábrica de armas de aquella población.

Ilustrado escritor militar, el señor Boado deja varias obras, entre ellas una importantísima sobre armas de fuego portátiles y la cartilla para el manejo del Mauser.

Su muerte es una sensible pérdida para el Ejército.

También en esta Corte ha dejado de existir nuestro estimado amigo, el teniente de la Guardia Civil retirado y administrador de las *Memorias de Girona*, D. Manuel González. Descansen en paz y el cielo conceda cristiana resignación á sus distinguidas familias, á las que acompañamos en su pena por tan irreparable desgracia.

Subasta

En virtud de lo acordado por la Junta Directiva de los Asilos de Huérfanos de la Guardia Civil, fecha 20 de Noviembre de 1899, la Dirección general ha señalado el día 1.º de Marzo próximo, á las once de su mañana, para la venta en pública subasta de la finca titulada «El Olivar de la Cruz», propiedad de los hijos y huérfanos de este Instituto, sita en el término jurisdiccional de la villa de Valdemoro, dedicada á la siembra de mieses y cultivo de olivar y viñedo, por el tipo de 40.000 pesetas.

Para tomar parte en la subasta, hay que consignar previamente 4.000 pesetas de fianza.

Aumento conseguido

La comisión mixta de presupuestos, en su última reunión, ha aprobado la enmienda del senador señor Portuondo, de que ya dimos cuenta en nuestro número del 28 de Enero último, reduciendo al 1 la baja del 4 por 100 que se proponía en el presupuesto de la Guardia Civil.

Era de justicia y nos felicitamos del acuerdo.

El gran susto

Al pasar antes de anoche por la calle de la Magdalena un carro de la Guardia Civil que conducía varias cajas de cartuchos de fusiles, cayeron algunas cápsulas, á consecuencia de haberse roto una caja, produciéndose diferentes explosiones, de resultados de chocar aquellas con las llantas de las ruedas del

vehículo. Por fortuna no hubo que lamentar ninguna desgracia, quedando todo reducido a la alarma que en el primer momento se produjo.

Armas carlistas

La Guardia Civil de Vergara (Guipúzcoa), ha descubierto un depósito de armas destinadas a los carlistas, incautándose de 23 tercercas Remington, 41 fusiles sin cajas y 1.600 bayonetas. Además, en las orillas del Deva, se encontraron 89 bayonetas.

Ladrones detenidos

La Guardia Civil ha preso en Cueva y Cornejo (Burgos), a dos hombres y dos mujeres, autores de varios robos.

La Benemérita persigue a otros dos sujetos, que con los anteriores, se dedicaban a apoderarse de la ropa.

Desgraciado!

En Sarriá, y por motivos que se desconocen, ha puesto fin a sus días el guardia civil Faustino Tablas, disparándose un tiro de Mauser en la sien derecha.

Dios haya acogido en su seno el alma del infeliz suicida.

10.000 licencias de presidio

Esta es la cifra aterradora que ha denunciado en el Congreso el señor Ruiz Jiménez. Según este distinguido diputado, existen en Madrid nada menos que diez millares de individuos que han cumplido condena.

Súplica

Se nos ruega llamemos la atención del Excmo. Sr. Director de la Guardia Civil, sobre la carencia de menaje en que se encuentran los puestos aumentados el año 1893; dándose el caso de haber en algunos, por mesa, un cajón viejo de empaque de tabaco u otra mercancía; y por luz, un candil, y éstos costados por los individuos.

GUARDIA BENEMÉRITA

Este es el adjetivo que se ha merecido por sus hechos la Guardia que, denominada «Civil» en su fundación, da lugar a que muchos profanos llamen «Ciotes» a sus individuos.

(Léase en muchos periódicos y boques hasta en bocas de muchachos.)

Con igual título y lema publicó un artículo en la *Correspondencia Militar* de 9 de Julio de 1896. Con el de «Importancia del servicio de la Guardia Civil en fin del siglo XIX», publicó también dicho apreciable periódico otro en 13 de Septiembre de 1897, y con el lema de «Vale más poco y bueno, que mucho y malo», el *El Ejército Español* en 1893.

Para los que lo hayan leído, nada nuevo encontrarán en el presente, inspirado tan solamente en el discurso del Excmo. Señor Aguilera, que por su preilección hacia la Guardia Civil, cuyos servicios ha admirado como ministro de la Gobernación y gobernador civil de Madrid, y hoy como representante de la patria en la sesión del Congreso del día 2 del actual, merezca una estatua, cual la erigida al inmortal Duque de Ahumada frente al Colegio de Guardias Jóvenes en Valdemoro.

Desde el principio al fin de este siglo, ha variado tanto la sociedad, que puede decirse ha sufrido un cambio completo en leyes y costumbres.

Hemos degenerado hasta en desarrollo físico, pues apenas se ven hombres que puedan soportar la pesada coraza ni esgrimir la antigua tizona o la primitiva alabarda. Aquellos soldados de espeso bigote y larga perilla, ya no se ven sino en los Institutos del Ejército; pues en las Armas generales, especiales y auxiliares, apenas sirven los reclutas un año, pasan a la reserva.

El Código penal militar, con la lamentable supresión de las carreras de bayonetas, es más benigno. En tiempo en que el alférez

tenía por sueldo la llamada vil onza, el guardia civil disfrutaba pocos céntimos menos que hoy disfruta, y era llamado por los vecinos de la localidad en que servía el señor guardia; y hoy día, cualquier tío *Fulano* le menosprecia porque sabe que come peor que él y que la mujer del cabo va menos comestible que la tía *Fulana*, porque el marido todo lo gasta en levitas con mucho botón de plata y en *futragos* con muchos faldones.

El Ayuntamiento del Excmo. Sr. Aguilera municipal, se da más pisto que los ciotes, porque se pueden tirar un duro sin llevar sus hijos *arremendados*, y jamás se le ocurre al guardia civil pensar en si tiene mucho o poco haber.

No hay uno, y de esto respondo, que pretenda ser gravoso al Erario, y se considere más rico y son más espléndidos que muchos millonarios. Estos pueden dar dinero; pero no la vida como el guardia civil, que ha demostrado siempre la menosprecia por salvarla de un semejante. Vale más una gota de sangr de estos honrados militares, que cuantos títulos y riquezas pueda poseer quien no vive sino para sí.

Más, ¡quéan poco se han ocupado de él! Es benemérito y basta. Al guardia civil no hay que contentarlo. Conservar su historial limpio, para que se le conceda reenganche al fin de cada plazo, es su único estímulo, y muy honroso en verdad. No le arredra el servicio ni le intimida el criminal ni los elementos. No le soborna un vaso de vino, ni le ciega el relumbrante metal ofrecido por el misero infractor de la ley.

Gracias debemos al Excmo. Sr. Aguilera porque se ha ocupado de tan humilde clase de la familia militar. Si, que sus palabras sirvan para que, cuantos son y tienen la representación de la autoridad, salgan de la nostalgia o apatía que dedican a la parte integrante del Ejército, que es la garantía del orden social.

Veán que no habiéndose aumentado los derechos del guardia civil, son en cambio mucho mayores sus deberes. Diganlo los servicios de escoltas de trenes, rural y forestal y vigilancia de vías férreas y líneas telegráficas que antes no existían. Daynelvan al guardia civil el privilegio que hoy tiene un juez municipal de calzas y abaracas, para que en las declaraciones que presten los testigos de un delito, lo hagan bajo juramento; y para que comprobada la legítima pertenencia de un capital, efectos u objetos robados, pueda ser entregado a su dueño y no al Juzgado. Sean inexorables en que la ley se cumpla lo mismo para el que caza unos pajarillos para alimentar a un hijo inapetente, que para el Duque que no extrae la licencia por considerarse invulnerable; con el abuso que extrae una carga de leña del pinar de... para calentar a sus nietos, como con el alcalde, juez o vecinos de... que roban pinos maderables del pinar de... cuyo valor importa muchos miles de duros y cuyas multas ascienden a muchos miles de pesetas.

Ahí le duele a la Guardia Civil. Esas son sus ambiciones y en eso está su prestigio y el de los gobernantes.

La base de la regeneración de España está en el servicio del guardia civil, cuyos jefes, oficiales y clases siguen muy de cerca sus pasos en ventas, pueblos y aldeas. Muchos guardias se habrán gastado su haber y desdoro su vestuario, privando a sus hijos del necesario sustento, para recuperar una caballería robada que, bien vendida, valdría 30 ó 40 pesetas; y algún oficial se habrá echado al bolsillo los últimos duros de su paga para sorprender al otro extremo de la Península tal o cual sociedad de estafadores, cuya guardia no pudo hallar la policía; y sin embargo, ¡qué les importa si salió bien el servicio! ¡Cuántos guardias civiles habrán dado limosna a algún transeúnte con carta de socorro, que casi nunca perciben, porque cuando llegan a un pueblo ya tarde, no encuentran al alcalde ni al secretario o por estar a esas horas cerrados los Ayuntamientos!

Conozco hasta quien, con su ordenanza, amortajó y hasta encomendó el alma de un anciano pordiosero, porque los vecinos y autoridades huían de la miseria, y hasta el cura le negó sepultura en sagrado, consintiendo todos en que fuera enterrado en un muladar sin tapia ni cerca alguna.

Por todo lo expuesto, que es pálida sombra de cuanto el guardia civil ve por esos mundos de Dios, va siempre con la cabeza muy erguida, ostentando su tradicional tricorneo

con igual orgullo en despoblado que en la capital de la Monarquía.

No quiero hacer comparaciones siempre odiosas; pero no puedo menos de sentirme orgulloso al ver que, simplemente por vestir de guardia civil, he sido siempre distinguido por las gentes honradas. En cambio, lectores míos, escamarse de quien habla mal de la Guardia Civil, pues seguramente tiene cuentas pendientes con su propia conciencia; y digo esto, porque aun entre los que en presidio se hallan ajustándolas, no falta quien al ver a su aprehensor, le tienda la mano en señal de simpatía al Cuerpo, convencido de lo triste que muchas veces es la precisión del cumplimiento del deber.

Mucho pudiera decir en pro de lo manifestado en su citado discurso por el Excmo. Señor Aguilera.

Las instrucciones 1.ª, 3.ª y 4.ª del artículo 40, capítulo 6.º, del reglamento de la Guardia Civil, aprobado por Real decreto de 2 de Agosto de 1852, se dan de cachetes con los artículos 54, 56 y otros del capítulo 7.º.

Los servicios del artículo 1.º, capítulo 1.º de dicho reglamento, necesitan de entera independencia. El servicio de policía es deficiente en España, y casi inútil con la policía actual de 3'08 y 2'45 pesetas de jornal diario. El señor Lapiedra lo decía en *La Epoca*, refiriéndose a la policía civil cuando el asesinado del señor Cánovas, y lo comprueban a cada paso los hechos que la prensa publica.

Lo demás, y otras cosas, EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL lo expondrá en sus columnas, y si es leído con beneplácito por el recto y justiciero Director general que actualmente tiene el Instituto, verá secundada este respetable señor su ilustrada iniciativa, como viene acreditando, en bien del país; que desquiciado por la demoralización, precisa ahora, cual nunca, de severos guardias civiles que con su ejemplo y reglamento hagan sentir, sin temor a nada, el peso de la justicia a cuantos por infractores de la ley coloquen bajo su fallo.

T. B. O.

SOCIOS

de la de Socorros Mútuos que han fallecido

OFICIALES

Retirados: capitán D. Francisco Moreno Ramírez y tenientes D. Federico Roldán de Lasagra, D. Constantino Álvarez Bóveda y D. Miguel Puigcercas Orsís.]

TROPA

Retirados: sargentos D. José Zambrana Torres, D. José María Fernández, D. Francisco Martínez López, D. Julián González Ferreras y segundo teniente de la escala de reserva D. Antonio Martín Jaraba; de activo: D. Rafael López y López.

Guardias, retirado, D. Juan Puigcerver Oliver, y de activo D. Emiliano Montero Renedo, D. Francisco Palmer Salvá, D. Luis Pliego Hidalgo, D. Antonio Gámez Pérez, D. Lucio Renedo Robledo, D. Jesús Díaz Noguera, D. Aurelio Martín y Martín y D. Lorenzo López Martín.

SERVICIOS

En Valladolid, como en Madrid, está justificando diariamente la policía su inutilidad. Raro es el día que no efectúa un robo en aquella capital, una banda de malhechores que se cree son forasteros.

Si algunos robos han sido descubiertos, se debe a la Guardia Civil. Buena prueba de ello es el siguiente servicio:

Noticioso el teniente coronel, señor Celada, de que hace unos días se presentaron en un comercio de telas que tiene en los Portales de Espejería, núm. 2, D. Pedro de Castro, dos hombres y una mujer manifestando que deseaban comprar camisas de caballero, y de que sacóles el dependiente un variado surtido de dichas prendas, y sin que nadie se apercibiera de ello, escamotearon los su-

puestos compradores dos grandes paquetes conteniendo treinta camisas, abandonando después la tienda manifestando que no les gustaba ninguna (más que las que llevaban, por supuesto).

El señor Celada lo comunicó al jefe de la línea, señor Trejo, el cual encomendó al incansable cabo de la Benemérita, Gregorio Ortiz, la busca y captura de los rateros.

El cabo Ortiz, cuya perspicacia está bien demostrada en servicios anteriores, elogiados por toda la prensa, sin tener dato alguno que pudiera ponerle sobre la pista, estudió el hecho y, ayudado por ese fino instinto para perseguir delincuentes que caracteriza a los individuos de la Guardia Civil, consiguió al día siguiente echar mano a los autores de la sustracción de las camisas y recuperar el género robado.

Los ladrones son dos hombres y una mujer, los cuales han sido puestos a disposición del juzgado por el citado cabo Ortiz.

No hace mucho fueron descubiertos varios monederos falsos en aquella capital por la Guardia Civil.

Felicitemos calorosamente al jefe de la Comandancia de Valladolid, al teniente señor Trejo y, particularmente, al cabo don Gregorio Ortiz, que tan admirablemente ha sabido en numerosas ocasiones, como en la que nos ocupa, cazar a los criminales.

Fingiéndose comerciantes establecidos en diferentes puntos de España, dos sujetos se dedicaban hace tiempo a estafar a los fabricantes, haciéndoles pedidos de consideración.

Pues bien; los aprovechados *industriales* han caído en manos de la justicia, gracias al celo e inteligencia desplegados por el jefe de la Guardia Civil de Ocaña D. Pedro de Pereda y el cabo del puesto de Villacañas D. Manuel Martín Melgar, quienes con gran habilidad, y después de activas pesquisas, han logrado detener a los estafadores en Alcazar de San Juan.

Servicio de tal importancia, creemos no quedará sin la debida recompensa.

A LA GUARDIA CIVIL

Una carta de Callejo

Compañeros: Desde que tuve el honor de publicar en nuestro periódico EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL las bases para la reforma de la «Asociación de Socorros mútuos» y de circularlas impresas entre los puestos de la Península, no ha pasado el tiempo en vano. Miles de adhesiones y un número de cartas que no baja de algunos cientos, han coronado mi esfuerzo, viniendo a robustecer mi idea y haciéndome concebir esperanzas que me inducen a considerar que con otro impulso nuestra causa está ganada.

En todos los escritos a que hago referencia, reina el mismo espíritu de compañerismo. Fiel reflejo son todos ellos de la misión que preside en los individuos del Instituto. Cual si estuvieran todos los cerebros sometidos a la acción de una corriente eléctrica, por medio de un conductor, domina en ellos un solo pensamiento, una sola idea que tiende a hacer más llevadera la situación en que se encuentra el pobre guardia al retirarse; a borrar por completo las sombras del terrible fantasma de la miseria, que surge al trocar el prestigioso y brillante uniforme por el traje de paisano.

Que se dé al socio la derrama al cumplir los cincuenta y un años. He aquí el deseo de cuantos me han escrito.

Unidas las adhesiones por mí recibidas, a las que EL HERALDO lleva publicadas, nos componen un número que excede a la mitad de los individuos que forman el Instituto; este número hace falta, como dice muy bien en EL HERALDO último un suscriptor.

Es el mejor asidero que podemos llevar al presentar a S. E. el Director general la exposición referente al asunto.

No dejáremos impresionar con lo que dicen algunos periódicos, de que con dos ó tres mil firmas es suficiente para llevar dicha exposición.

Esas y muchas más las tenemos hace tiempo el HERALDO y yo, y no las consideramos suficientes.

Pero permitidme una pregunta:

¿Es, acaso, que nos vamos a pasar la vida en feier y desteler? ¿Vamos a empezar a reunir adhesiones en cuatro partes diferentes? ¿No comprendéis que con ese sistema no vamos a llegar nunca al fin?

Decidme, ¿quién ha sido el primero y más constante propagandista, respecto a este asunto? ¿Quién lleva los trabajos más avanzados? EL HERALDO.

Pues a último. Una de las características del Cnepor es la constancia, y a esto obedece casi siempre el éxito de los servicios. Abandonado el sistema que lleva trazas de daros buen resultado, y emprendido otro y otro y el criminal se reirá en la impunidad.

Constancia y al asunto. Todo eso no es más que afán de adquirir popularidad dentro del Cuerpo, y con dos ó tres mil adhesiones, se camina a un fracaso.

La elocuencia de los números es lo más convincente, y aun con 7.000 adhesiones, que son las que en la actualidad tenemos, hay que revestirse de prudencia y esperar. Vengan cuatro mil sobre esas y tendremos la fuerza del número.

Animáos y enviad vuestra adhesión, los que no lo habéis hecho aún, bien a este puesto, donde me tenéis a vuestra disposición, ó al HERALDO, porque unas y otras han de ser sumadas.

No olvidéis que la consecución de nuestro fin ha de salvarnos, y también a nuestros hijos, de los horrores de la miseria.

Haced el último esfuerzo entre vuestros compañeros y amigos, con objeto de que en lo que resta del mes de Febrero, recibamos hasta el número que nos hemos propuesto, y en los primeros días de Marzo podamos presentar la tan deseada exposición a nuestro querido Director general.

Os lo suplica de veras, vuestro compañero.

Pablo Gómez Callejo

GUARDIA SEGUNDO

(Soria).—Puesto de Agreda.

PERMUTAS

D. Juan Beneyto Baño, guardia de la segunda compañía de la Comandancia de Cádiz y puesto de la capital, desea permutar con otro de su clase de las de Valencia, Castellón ó Tarragona.

D. Blas Espino Barrero, guardia segundo de la novena compañía de la Comandancia de Zaragoza y puesto de Luesia, desea permutar con otro de su clase del 14.º Tercio.

D. Juan Martín Moreno, guardia segundo de la séptima compañía de la Comandancia de Santander y puesto de Veguilla de Soba, desea permutar con otro de su clase de las del 9.º Tercio, con preferencia a Salamanca ó Avila.

D. Antonio Sierra Pérez, guardia segundo de la Comandancia de Lugo y puesto de Fox, desea permutar con otro de su clase de las de Granada, Sevilla, 1.º ó 14.º Tercio, con preferencia a la primera.

D. Martín Martínez Rodríguez, guardia segundo de la segunda compañía de la Comandancia de Lérida y puesto de Trem, desea permutar con otro de su clase de las de Almería, Málaga, Sevilla ó Cádiz, con preferencia a la primera.

SOCORROS MÚTUOS

ADHESIONES

A LA IDEA DE D. PABLO GÓMEZ CALLEJO

Berbegal (Huesca.)

Lástima grande es que ya que hemos concebido esperanzas de que sea un hecho la modificación de la Asociación de Socorros, marchen tan lentamente los trabajos necesarios para su realización.

Los pobres retirados que se van marchando, quedan sin obtener los beneficios que deseamos, y pasará a hacer mayor el número de desdichados que todo lo han de esperar de la caridad.

¡No es triste desearlos marchar, sabiendo cuentan, solamente con las 22'50 de retiro, que les quedan reducidas a unas 13 pesetas? ¡Estas son todas sus rentas y todas sus fincas!

Llenos de achaques, y con los artículos de primera necesidad a un precio imposible, convengamos en que el martirio que les espera no puede ser más duro.

Me estremezco al considerar que dentro de diez y seis años me está reservado lo mismo, si esto no toma otros rumbos.

Unámonos y trabajemos incansablemente hasta lograr nuestro propósito.

Nuestro general Director, movido de sus generosos sentimientos y de la justicia que preside a todos sus actos, llegará a decirnos, no lo dudéis:

«Veis de necesidad lo que pretendéis y me pongo de vuestra parte, para que en lo sucesivo rija la Sociedad en las condiciones que han de aminorar vuestros sufrimientos.»

Que un martir del deber, lleno de privaciones veinticinco ó treinta años, se encuentre al mes siguiente de tomar el retiro, sin tener pan para sus hijos y pidiéndolo de puerta en puerta, derramando lágrimas en presencia de los que ayer fueron sus compañeros, o puede ser más desconsolador.

Aumento mi adhesión a la idea de Callejo y me asombra profundamente la apatía de mis compañeros, en asunto de tanto interés para todos. Ya debiera de haberse asociado el Instituto en general con sus votos por tal modificación.

Antonio Sesé Marco.

Comandancia de Cuenca, quinta compañía

Relación nominal de las clases e individuos de la expresada unidad, que se adhieren a la idea de D. Pablo Gómez Callejo, para la reforma del reglamento de la Asociación de Socorros mútuos, y que la derrama sea entregada a las clases e individuos de tropa al cumplir los cincuenta y un años edad, por inutilidad u otros conceptos, que un nuevo reglamento estableciera, evitando de esta manera mendigar el pan al salir del Cuerpo; con esta reforma nos facilitaría el vivir con nuestro trabajo digna e independientemente después de retirados.

No dudamos que nuestro ilustre y querido general Daban, olrá a sus humildes subordinados, para asegurar el pan de su vejez.

Brillante es el nombre del ilustre general Daban, contribuyendo a enaltecerlo su honrada historia militar; pero refulgente como

Enterramientos

En Real orden de 5 de Mayo de 1893 (C. L. núm. 144), se dispone que el enterramiento de los individuos del Ejército fallecidos en el término municipal de Madrid y en la clínica de urgencia dependiente del Hospital militar de Carabanchel, se verifique en los Cementerios de la capital.

La de 31 de Agosto del mismo año (C. L. núm. 297), dicta las instrucciones siguientes, respecto a enterramientos de los individuos que fallecen en los Hospitales civiles:

«SECCIÓN DE ADMINISTRACIÓN MILITAR.—Excmo. Sr.:—En vista del escrito que en 19 de Julio último dirigió a este Ministerio el Ordenador de pagos de Guerra, haciendo presente la conveniencia de dictar una disposición que reconociera iguales derechos para los individuos de tropa que fallecen en los Hospitales civiles, respecto a los gastos de enterramiento, que los que disfrutan los de igual clase que fallecen en los militares, según dispone la Real orden circular de 11 de Junio de 1894 (C. L. núm. 172); teniendo en cuenta que es justo se rinda este último tributo de la misma manera a todos los que mueren prestando a la patria el servicio de las armas, el Rey (q. D. g.), y en su nombre la Reina Regente del Reino, ha tenido a bien disponer que para los gastos de ataud y conducción al Cementerio de todos los individuos de las clases de tropa que fallezcan en los Hospitales civiles, se abone la cantidad de diez pesetas, que será cargo al capítulo «Material de hospitales» de los respectivos presupuestos, satisfaciéndose por el Hospital militar más próximo al civil en que ocurra la defunción, mediante reclamación hecha por el Cuerpo a que perteneciera el causante, debidamente justificada con la partida de óbito y recibos del gasto.»

Escalas de reserva

La Real orden circular de 7 de Junio de 1893 (C. L. núm. 183), resuelve que el tiempo servido por los cabos de la Guardia Civil con el empleo de sargento personal en Ultramar, no es acumulable al de ejercicio en el empleo efectivo que se exige para optar al de segundo teniente de la escala de reserva.

La de 30 de Junio del mismo año (C. L. núm. 227), que insertamos a continuación, determina la situación en que deben quedar los oficiales de la escala de reserva.

«SECCIÓN DE ESTADO MAYOR Y CAMPANA.—Excmo. Sr.:—Ascendidos al empleo de segundo teniente de la escala de reserva retribuida de sus respectivas Armas y Cuerpos, los sargentos que, reñendo determinadas condiciones, solicitaron dicho empleo para servir en los Ejércitos de operaciones de Cuba y Filipinas, con arreglo a lo dispuesto en el art. 24 de la ley de presupuestos de 30 de Junio de 1893 (C. L. núm. 181); considerando que si bien la mayoría de este personal se halla actualmente destinado en Ultramar, existen ya algunos regresados a la Península por motivos de salud; con objeto de dejar definitiva la situación, tanto de

Destinos.—Cajeros

En Circular de 31 de Agosto de 1893, se dispone que el destino de las fuerzas que deben llegar a Coruña, Vigo y Santander, que son los puntos de desembarco, y se dictarán las disposiciones de detalle que se consideren necesarias para el cumplimiento de la presente circular, quedando en su fuerza y vigor cuantos hoy rigen en lo que base opongan a lo prevenido en esta, y autorizados los Capitanes generales respectivos para resolver por sí cuantas dudas surran, consultando únicamente a este Ministerio lo que por su excepcional importancia lo merezcan.

En Circular de 31 de Agosto de 1893, se dispone que el destino de capitán de P. M. en las Comandancias de primera clase, es con objeto de substituir en la unidad respectiva al de igual empleo que sea elegido cajero, determinándose que siempre que dicho nombramiento recaiga en capitán que no sea el de P. M., éste, sin dejar de tener su residencia en la capital respectiva, substituya en comisión al elegido en el mando de armas de la compañía, revalidando de la parte administrativa de la misma el subalterno más antiguo de ella, a los arts. 169 del título segundo y 614 del primero del Reglamento interior de los Cuerpos.

Suelto del Negociado segundo (Resumen 1.º Septiembre 1893). «Siendo varios los individuos que solicitan que se les efectúe su pase a las comandancias que por turno les corresponde, después de publicado el destino en el *Resumen de servicios* del Cuerpo, originándose con esto gran trabajo en los asuntos burocráticos; en la sucesión los señores primeros jefes harán saber a los individuos de las suyas respectivas, quedarán vistas cuantas instancias se recibieran en el Centro después de publicada la propuesta de destinos, y para volver a la unidad a que pertenecían, han de solicitarlo nuevamente para entrar en turno de aspirantes.»

La Real orden de 14 de Septiembre de 1893 (C. L. núm. 105), dispone que los desertores destinados a la isla de Cuba, que se hallen en expectación de embarco, vuelvan al Cuerpo de Ejército de que procedan.

Deudas

En Real orden circular de 5 de Abril de 1893 (C. L. núm. 108), se traslada el Real decreto que insertamos a continuación respecto a retención por deudas a individuos de tropa.

SECCIÓN DE JUSTICIA Y DERECHOS PASIVOS.—Excmo. Sr.:—Por la Presidencia del Consejo de Ministros se ha expedido y publicado en la *Gaceta de Madrid* de 6 de Marzo próximo pasado el Real decreto siguiente:

«En el recurso de queja promovida por la Sala de Gobierno de la Audiencia de Pamplona, con motivo de negarse el jefe de la Comandancia de Carabineros de Navarra a retener la quinta par-

el sol quedaría en los anegales de la Guardia Civil si llevara a efecto, durante su permanencia en la Dirección del Cuerpo, la necesidad importante y humanitaria reforma de la Asociación de Socorros, del modo que todos deseamos. Su nombre, tan estimado de todos, quedaría impreso en la memoria del Instituto en general.

Motilla del Palancar.—Guardia primero D. Justo Mata Ramos y segundos don José Carretero Garro, D. Manuel Herráiz Chavarría, D. Benito Gordo Gómez, D. Saturnino Parra García, D. Melquíades García Coronado, D. Daniel Carretero Sáiz y D. Julián García Martínez.

Buenache de Alarcón.—Cabo D. Urbano Aguirre Moya, y guardias D. Carlos Lozano Gómez, D. Vicente Serna Segalán, don Antonio García Bustos y D. Sandalio Lablanca del Rano.

Valverde.—Cabo D. Jesús López de las Heras, corneta D. Victoriano Pastor Hermosilla, guardia primero D. Leonardo Cayetano Córdoba y segundos D. Evaristo Escribano Gómez y D. Juan Matilla Toledo.

Valera de Abajo.—Guardias D. Rafael Benítez Juber, D. Lorenzo López Jiménez, D. Pedro Martínez Pérez y D. Manuel Coronado Cerrillo.

Cervera.—Cabo D. Esteban Pascual Hernández y guardias D. Felipe Muñoz Caballero, D. Tomás Hortelano Casas, D. Modesto Martínez Collado, D. Eugenio Ojeda Arratia y D. Dámaso Ojeda Arratia.

Belmonte.—Sargento D. Andrés Gutiérrez Rodríguez, guardia primero D. Pedro Jiménez Ramón y segundos D. Manuel Aparicio Monedero, D. Mateo Pérez de la Cruz, D. Agustín Fernández Martínez, D. Felipe Medina Gómez y D. Victoriano Valderrama Jiménez.

Mota.—Cabo D. Máximo Arribas Causin y guardias D. Juan Briones Villar y D. Rafael Laserna Martínez.

Pedroñeras.—Cabo D. Salvador Álvarez Barambio y guardias D. Casimiro Fernández Moratilla, D. Vicente Arribas Villanueva y D. Máximo Marco Martínez.

Provencio.—Cabo D. José Taboada Pérez y guardia D. Facundo Lozano de la Hoz. **San Clemente.**—Cabo D. José López de Haro, guardias primeros D. Antonio Luján Sáiz y D. Cipriano de la Torre Gil, y segundos D. Félix Bonillo Muñoz, D. Tomás Calleja Olivares y D. Juan Muñoz Segovia.

Pinaña.—Cabo D. Juan Taboada Moral y guardias D. Salustiano Martínez López, D. Brígido Martínez Moreno, D. Dionisio Arvea Lacasa y D. Tomás Galvi Peñalver.

Monrabala.—Cabo D. Lucio Castañeda Muñoz, guardia primero D. Ramón García Cellado y segundo D. Blas Crespo García, don Eugenio Granero Ramos y D. Julián López Carrasco.

Arca.—Guardia D. Timoteo Real Chavarría.

Fuentes.—Cabo D. Ignacio Ruiz Serrano y guardias D. Dionisio Leal Ruiz, D. Marcelino Belinchón Valencia y D. Benito Espejo Elche.

Carboneras.—Guardias D. Mamerto López Martínez y segundos D. Francisco Gil Moero, don José Lari Martínez y D. Rafael Galindo.

Canete.—Cabo D. Benigno Rubianes Martínez y guardias D. Ramón Rosillos Aynso, D. Ricardo Manzanos López y D. Pedro Ruiz Blasco.

Fuentelepeño.—Cabo D. Ricardo Magdo Tallón y guardias D. Eusebio Domínguez Gómez, D. Petronilo Cosín Solera y don Luciano Haranz Salinas.

Talavera.—Cabo D. Serapio García Sáiz y guardias D. Pedro Solera Solera, don Eugenio Marco García, D. Fernando García Huerta y D. Mariano Jarque García.

Mira.—Sargento D. Felipe Cruz Expósito y guardias D. Blas Morales Murciano, D. Pedro Pérez Sáez, D. Juan Casamayor Martínez y D. Ildefonso Moreno Calleja.

Cardenete.—Cabo D. Pablo Millán Hernández y guardias D. Ruperto Molina Martínez, D. Tomás Martínez Navarro y D. Florencio Moril García.

Almodovar.—Cabo D. Bernardo Carrasco Muñoz, guardia primero D. Esteban Cuenca Esteban y segundos D. Balbino Escucha Mora, D. Juan Mota Lécas, D. Aquilino Fernández Jiménez y D. Nicasio Arribas Caruín.

Campillo.—Cabo D. Fernando Muñoz González, guardias primeros D. Manuel Muñoz Caruín y D. José Ruiz Roset, y segundos D. Miguel Fernández Fernández y don Liborio Rojas Carrasco.

Minglanilla.—Sargento D. Esteban Almagro Real y guardias D. Inocente García Expósito, D. Segundo Navarro Serrano, don Isidro Manzano del Val, D. Leonardo Gabaldón Olmeda y D. Esteban Merino Atienza.

Intesa.—Cabo D. Vicente Gómez Ganido y guardias D. Benigno Montero López, don Amalio Andújar Babadán, D. José Aguirre Batista, D. Mariano José y D. Juan Sáez Ruescas.

La Jara.—Cabo D. Tomás Urdiales Marcos, guardia primero D. Manuel Otero Cortijo y segundos D. Juan Ballesteros Iglesias, D. Cirilaco Culezas Sáiz, D. Claudio Pérez Vinesa y D. Melquíades Gandía.

Sisante.—Sargento D. José González Gay y guardias D. Antonio Abalos Soriano, don Restituto López García, D. Castor Pareja Cortinas y D. Sebastián Martínez Serrano.

Motilla.—Cabo D. Ignacio Muchante.

15.º Terceiro,

Comandancia de Albacete.

Villagordo del Júcar.—Cabo D. Juan Gómez Argandoña, guardia primero D. Manuel Megía Gómez, D. Ramón García Corral, D. Martín Moreno García y D. Anastasio Ortiz Lérica.

Comandancia de Zamora, puesto de la capital

Sargento D. Santiago Vicente Trojero, cabos D. Eusebio Santa María Costa, D. José Matos Rodríguez, D. Agustín Vicente Redondo, D. Victoriano Nevera Rodríguez y D. José Martín Rubio, corneta D. Manuel Fernández Piriz, guardias primeros D. Lucas Rodríguez Vasco, D. Antonio Luis Sastre, D. Niceto Pereda Suárez, D. Fructuoso Tonce Tagedor y D. José de la Iglesia Expósito, y segundos D. Juan Iglesias Fernández, D. José Cejo Vicente, D. Lorenzo Faddón Vaquero, D. Juan Martín Alejo, D. Domingo Rodríguez Sastre, D. Miguel Viñuela Prieto, D. Lorenzo D. Pablo López, D. Antonio Marino Barrios, D. Pablo Fresno Arias, D. José Méndez Fernández, Celestino González Rodríguez, D. Juan Lorenzo Carballés, D. Manuel Rodríguez González, D. Florencio Barroso Castaño, D. Basilio Alonso Morales, D. Antonio Fernández Prieto, D. Joaquín Belda Juan, D. Juan Corrales Morales, D. Juan Figal Poza, D. Nicolás Ramos Pereira, D. Maximiliano Juez Chilcote, D. Blas Flores Álvarez, D. Fernando López Arriero, D. Ricardo de la Iglesia, don Ramón Rodríguez García y D. Antonio Martín Fernández.

Morón (Sevilla).—Cabo D. Juan Urbano Talaverón, guardias primeros D. José Ruiz Cárdenas y D. Francisco Domínguez Jurado,

y segundos D. Juan Cervantes Zancarrón, D. Francisco Muñoz García, D. José Delgado Calvente y D. Juan Cabezas Romero.

Matellano (Sevilla).—Sargento D. Salvador Esquivias Perijó, y guardias D. Antonio García Cala, D. Francisco Estevez Galante, D. Jacinto Dueñas Sánchez y D. Antonio Arlandiz Sánchez.

Coripe (Sevilla).—Cabo D. Cristóbal Franco Franco, y guardias D. Juan Vázquez Gómez, D. Francisco Domínguez Vaquero y don Francisco Coronilla Parejo.

PUES SEÑOR...

Al son de bombo y platillos anuncia el Ayuntamiento de un pueblo de la Rioja la rifa, lector, de un cerdo, a beneficio de un barrio que, por su estado paupérrimo, se conocía en la villa por «barrio de los hambrientos». La caridad, es un signo de la nobleza en los pechos, y comprendiendo así los ediles de aquel pueblo, la caridad ejercían buscando en bolsillo ajeno unas cuantas pesetas, que no por ganar el cielo, daban los buenos vecinos, sino por lucrarse el cerdo que era en cien libras cumplido. La vispera del sorteo, no se bien si de pezuña, de la viruela o el muermo, fenece el grujón, y entonces, del Inculto Ayuntamiento el secretario, dispuso fijar en papel impreso un anuncio, concebido en aquellos breves términos: «Habiéndose muerto anoche el primer y único premio que, como el público sabe, consistente era un cerdo, lo reemplazará el alcalde con el exclusivo objeto de que el vecino agradado no pierda nada en el juego.»

Y si dijeres ser bola, como me lo cuentan, cuento.

P. E.

INFORMACION

RESOLUCIONES

Se ha dispuesto que el segundo teniente D. Manuel Cano García, vuelto al Cuerpo por Real orden de 13 de Mayo próximo pasado, se le reconozca en su empleo la antigüedad de 8 de Enero de 1897, colocándole en la escala de los de su clase entre D. Ramón Cantos Maurín y D. Octavio León Tuñón.

—Al jefe de la Comandancia de Valencia, se le autoriza para reclamar el importe de pensiones de cruces correspondientes a tres guardias de dicha Comandancia en varios meses del ejercicio próximo pasado, las cuales no lo fueron a su debido tiempo por causas ajenas a la voluntad de los interesados.

—Se ha concedido la cruz de San Hermenegildo a los capitanes D. Juan de Cordero Blanco, D. Fernando Bieda Iserrá, y primer teniente D. Lorenzo Rabó Izerrá, y primer teniente D. Perfecto Valdés Díaz.

—Igualmente han sido incluidos en la escala de aspirantes a pensión por cruz de San Hermenegildo los primeros tenientes D. Luis Gómez Fernández y D. Laureano García Ballesteros.

—Se ha desestimado instancia del guardia licenciado Francisco Martín Borrego, en que solicitaba su vuelta al Cuerpo, por oponerse a su nuevo ingreso la Real orden de 24 de Diciembre de 1897 (D. O. núm. 291).

—Al jefe del Detall de la Comandancia del Sur, se le autoriza para reclamar premios y pluses de reenganche a los individuos de la misma que a continuación se relacionan:

Sargento Agustín Martín Pozo, cabos Valentín Sáiz Cayón, Joaquín Mahamur Manso y Santiago Rodríguez Martín, corneta

José Blanco Calviño, y guardias José González Castro, Francisco Travado Osorio, Antonio Vázquez Pereira y Alfonso Fernández Alba.

—Igualmente se dispone que la Comisión liquidadora de las Comandancias que fueron de Vuelta Abajo, Matanzas y la Habana, propongan en la forma y con la justificación reglamentaria el alta de los cabos Joaquín Mahamur Manso y Santiago Rodríguez Martín, y guardias Antonio Vázquez Pereira y Alfonso Fernández Alba, en los compromisos de reenganche contraídos en las mismas, reclamando el premio que hayan devengado en Ultramar.

—Al sargento de la Comandancia de Cádiz José González Romero, se le concede abono de 50 pesetas que por error no se le acreditaban al liquidar el compromiso que servía como cabo.

—Se ha concedido el empleo de sargento por mérito de guerra en la de Cuba, a los cabos del Cuerpo Eugenio Díaz Rivera y Lucas Arroyo Baranco, procedentes de las disueltas Comandancias de Santa Clara y Vuelta Abajo respectivamente.

—A los sargentos retirados del Cuerpo don Pascual Caballero García y D. Cecilio Ureña Barba, les ha sido concedido el empleo de segundo teniente de la escala de reserva gratuita.

CONSULTORIO

—**ozoblanco.**—A. C. L.—1.º Se le remitirán.—2.º Entra en turno de publicación.—3.º Número 4.

—**Ternel.**—M. G. P.—1.º Número 4.—2.º El sable de reglamento costará con embalaje 18 pesetas más el porte.

—**Provencio.**—S. P. S.—Servido el galón que nos tenía pedido.

—**Centa.**—A. G.—El importe de 100 cartas timbradas y los 100 sobres es de 425 pesetas, más el certificado y franqueo. Hecho el cambio de dirección en la faja. Número 59.

—**Armas.**—J. S. J.—1.º No le podemos retirar los Almanaque que nos interesa, por no haberse publicado en los años anterior y presente.—2.º El importe de las 100 tarjetas con sus 100 sobres, es de 3 pesetas, y 35 céntimos por certificado y franqueo.—3.º La charada que se ha dignado remitirnos entra en turno de publicación.

—**Cartajima.**—A. P.—1.º Las obras que nos pide, se le remitirán a la mayor brevedad.—2.º Los catálogos no se los podemos mandar porque el señor Martín le está confeccionando y de Luis Vives no tenemos.

—**Laguadilla.**—J. M. S. R.—Hecho el traslado y remitido el número que nos manifestaba ha dejado de recibir.

—**Caudete.**—J. M. L.—1.º El número 5.—2.º Cincuenta y siete aspirantes.

—**San Roque.**—M. C. C.—1.º Si señor, y una vez concedida de Real orden la rescisión del compromiso, será propuesta por la Comandancia para el retiro que le correspondía.—2.º El número 14.

—**La Huerta de San Juan.**—E. U. P.—Número 4. Entra en turno de publicación.

—**Ucles.**—F. R. J.—1.º Hasta la fecha no se ha ocupado la Dirección general del asunto. 2.º No señor.—3.º No se ha tratado nada de ello.—4.º El aumento es solo de compañías, pero con la misma fuerza que hoy existe.—5.º Como no se ha confeccionado aún el escalafón del presente año, no podemos manifestarle el número que usted se quedará haciendo.—6.º Se le remitirá el decimo que nos pide. Publicado el servicio.

—**Caudete.**—J. S. B.—1.º Tiene usted derecho al premio, después de cumplir su actual compromiso.—2.º Se encuentran en la Comandancia.—3.º No podemos precisárselo.—4.º Publicada la permuta.

—**Belchite.**—G. P. H.—Tiene usted derecho a la licencia, pues la Circular no comprende a los cabos y guardias, porque con el retiro que obtienen no les es suficiente para vivir, y si únicamente a los sargentos, que con las 75 ó 100 pesetas ya pueden pasarlo cómodamente.

—**Orotava.**—1.º El número 27.—2.º Se le remitirán los libros que interesa.

—**Cádiz.**—M. L. L.—1.º Publicada la permuta.—2.º El número 14.—3.º Diez y seis aspirantes. Publicada la permuta.

—**Arceña.**—D. B. B.—Número 16

Marbella.—J. M. M.—Le corresponde la antigüedad de 20 de Octubre de 1894.

—**Albacete.**—C. S. C.—1.º Figura con el número 41.—2.º Se le remitirá el libro que desea.

—**Ferida.**—I. A. A.—1.º Remitido el regalo.—2.º El número 12.

—**Cádiz.**—F. P. M.—1.º Número 70.—2.º Clemente Pérez el número 747. Publicada la permuta.

—**La Junquera.**—C. S. F.—1.º Diez aspirantes.—2.º Ninguno.—3.º Ochenta y cuatro.—4.º El número 5 entre los cornetas.—5.º El 4.º Se le contestará por correo.

—**Ceclavin.**—C. M. M.—1.º Número 115 entre los de su categoría.—2.º Hecho el traslado.

—**La Muela.**—N. A. G.—Hecho el cambio de dirección en la faja. La permuta les fue concedida en 13 de Enero último.

—**Pancebo.**—E. S. A.—Al empleado de la Compañía Arrendataria que hubiese, aunque solamente fuera un estanquero.

—**Biescas.**—F. M. C.—1.º En 1.º de Enero último, causó alta en la Caballería de la Comandancia de Barcelona el aspirante por quien usted pregunta.—2.º Haga el favor de manifestarnos el nombre y apellidos del interesado y se le complacerá.—3.º No figura como aspirante para pasar a ella.

—**Berbegal.**—A. S. M.—1.º No constituyendo morada, entendemos pueden penetrar en ellas.—2.º No teniendo relación con el delito que usted indica, deben dar conocimiento a la autoridad judicial.—4.º Según el reglamento de aquel establecimiento, los hijos de los individuos de tropa que se hallen sirviendo con más de seis años de permanencia en el Instituto y nota de irreprochable conducta, serán preferidos para el ingreso en el mismo. De éstos se formarán tres escalas, habiendo en la primera los hijos de los que hubiesen prestado servicios muy distinguidos en el especial del Cuerpo, por los que hayan merecido recompensas, tales como cruces del Mérito Militar, pensionadas ó de Beneficencia, y también aquellos que tengan crecido número de servicios acreditados en sus historiales, ó que por alguno, en extremo meritorio, hayan sido citados en la orden general del Cuerpo; en la segunda, aquellos cuyos padres tengan más de cuatro hijos, y la tercera los restantes.—5.º Es suficiente con la primera, haciendo mención de ella en las demás instancias que se presenten.

—**Almuñecar.**—J. L. O.—Se le remiten los libros que nos tenía pedidos a excepción de las Ordenanzas del Ejército y Tácticas de sección y escuadrón, las cuales le enviaremos tan luego las haya en el Depósito de la Guerra.

—**Cangas de Onís.**—J. G. G.—Se le servirá el libro que desea.

—**Arca.**—J. P. S.—1.º 1.584 aspirantes.—2.º No señor.—3.º No podemos remitirle las páginas que nos pide, por haberse agotado la edición.

—**Orla.**—A. R. P.—1.º Se le cuenta como voluntario desde el día siguiente al en que cumplió los tres años de servicio, contados desde el año de 1897 en que fue llamado a filas.—2.º Según nos informan, quedan 16 aspirantes por colocar.—Tercera: No señor.—Cuarta se le servirá.

—**Ademuz.**—H. M. M.—D. Romaldo Palacio, Ayala 20 hotel.—Segunda: D. Vicente de Martignol, Barquillo 45.—Tercera: Si señor, pero hasta la fecha no está confeccionado.

—**Villaviciosa de Odón.**—S. C. C.—Número seis. 74 aspirantes.

—**Cartama.**—J. M. G.—Si señor, figura usted con el número primero.

—**Alcolea.**—J. S. C.—Sentimos el no poderle remitir el programa que nos interesa, porque estos solamente se sirven previo pedido de los mismos interesados al oficial encargado de la imprenta en Valdemoro.

—**La Junquera.**—C. S. F.—El precio de la Geografía que usted manifiesta, es de 7 pesetas, de venta en la librería de Hernando, Arrenal II; pero ahora está agotada la edición.

—**Briones.**—J. P. C.—No figura como aspirante.—Hecho el traslado.

—**Bayona.**—J. G. S.—Publicado el suel o, y el libro se le remitirá en un día de estos.

—**Puente Caidelas.**—J. D. S.—Primera: Unas 27 pesetas próximamente.—Segunda: Aritmética y Geometría, del señor Aleu; Geografía, Historia Universal y de España, de Sánchez Casado; Gramática y Ortografía, de la Real Academia; Ordenanzas del Ejército,

Reglamento de campaña y Tácticas de recluta, sección, compañía y escuadrón, de la Guerra.—Tercera: Una peseta cincuenta céntimos.—Cuarta: Pantalón negro, guerrera color coniza, tersiana y sable de montar.—Sexta: No señor.—Novena: El libro que pide, en varias librerías que se le presentarán, nos han manifestado que se agotó la edición.

—**Torrejón de Ardoz.**—C. A. A.—Primera: No figura como aspirante.—Segunda: Tiene que terminar el actual compromiso.—Tercera: 12 y 13 aspirantes respectivamente.—Cuarta: Francisco Valero Soriano, en el Pardo (Madrid); Indalecio Serrano, en Villanueva (Zaragoza); Francisco Lluch, en Valencia; Manuel Hernández pasó al Ejército, y Juan Saura, en Lora (Murcia).

—**Quinta:** Número 2.—**Sexta:** Vea usted la segunda consulta que hace el individuo anterior y que trata de lo mismo a la que usted hace.

—**Estepa.**—A. A. G.—Primera: El número 52.—Segunda: Según la Real orden de 11 de Diciembre último, estando en activo no puede contraer matrimonio ningún cabo ni guardi.—Tercera: Número 31.—Cuarta: 33 aspirantes.

—**Arguilles.**—J. O. B.—Primera: En el Ministerio de la Guerra no nos dan razón del soldado por quien usted nos pregunta.—Segunda: Se encuentra en Santa Cruz de Tenerife (Canarias).

—**Tarragona.**—J. G. C.—Primera: No figura usted anotado en relación de aspirantes.

—**La Luz.**—R. M. R.—Primera: Si señor.—Segunda: El número primero.—No se conoce ninguna.

—**Mancha Real.**—A. V. C.—Primera: Se encuentra en Girona.—Segunda: El número 3.

—**Cuenca.**—E. P. M.—Primera: Figura con el número 115.—Segunda: Número primero.

—**Teñina.**—J. M. M.—Primera: 3a Unid.—Segunda: Los tiene que abonar la Comisión liquidadora.—Tercera: No puede precisarse.

—**Cubo de Buseba.**—A. D. C.—Se encuentra en Palencia el individuo por quien usted nos pregunta.

—**Guía.**—F. M. M.—Primera: No puede precisarse cuando los abonarán.—Segunda: José Otero, en la Coruña; é Ignacio Martín, en Odón (Teruel).—Tercera: A los treinta y dos años de edad, ó sea a los diez y seis de servicio.—Cuarta: No encontramos el libro que desea.—Quinta: Si señor.—Sexta: Si señor.—Septima: No señor.

—**Estepona.**—J. R. J.—Primera: El número 2.—Segunda: Dos aspirantes.—Tercera: No señor.—Cuarta: Número 175.

—**Ademuz.**—B. R. C.—Primera: Saponemos que hasta que la Administración militar no lo acredite a la Comandancia, no le será abonado a usted.—Segunda: En Cienfuegos (Madrid).

—**Manzanares.**—R. G. D.—Primera: El número 683.—Segunda: El 2.

—**Villafra de los Barros.**—G. C. A.—Número 265.

—**Pelada.**—M. M. B.—Adrian Rex, en Tarifa; y Juan Marcos Bartolomé, en Villafra de los Barros.

—**Biescas.**—F. M. C.—Primera: José Monchis, ingresó en el Instituto en primero de Enero último.—Segunda: No se ha recibido en la Dirección general su instancia.—Tercera: Los Apéndices no se los hemos mandado, porque están unidos a las Tácticas del recluta; si usted las quiere, avisenos y se las remitiremos.

—**Corrales.**—G. H. M.—Si señor.—Figura con el número primero.

—**Valladolid.**—L. P. R.—Su instancia está pendiente de resolución.

—**San Fel de Guixols.**—F. S. S.—Primera: Número 90.—Segunda: El 44.

—**Torreclonca.**—J. G. M.—Diga al guardia de ese puesto que desear ser suscriptor a la *Ilustración Nacional*, que únicamente siéntolo al HERALDO, le costará aquella una peseta al mes.

—**Cistierna.**—M. S. I.—El día 9 se le remitieron, certificados, cinco décimos del número 246, para el sorteo del 14 del actual.

Imprenta particular

de El Heraldo de la Guardia Civil

33. Tudescos, 33.—Madrid

La Real orden de 2 de Junio de 1898 (C. L. núm. 181), resuelve que pueden acordarse sobre un mismo sueldo las retenciones ó embargos por deudas contraídas por los jefes y oficiales, y las que en cada caso señalen los tribunales para pensiones de alimentos. (Véase descuentos.)

Documentación

En Real orden de 5 de Febrero de 1898 (C. L. núm. 36), se dispone que los jefes de los Cuerpos y Secciones de Ejército, faciliten los certificados de existencia que por escrito ó verbalmente soliciten los individuos a sus órdenes para los efectos de reclutamiento. (Véase certificaciones.)

E

Edades

La Real orden de 2 de Junio de 1898 (C. L. núm. 177), resuelve que cuando algún individuo de tropa deba obtener el retiro forzoso por edad, sin que alcance derechos pasivos, se le permita continuar en el servicio, por un plazo menor de un año, con el exclusivo objeto de que pueda optar al haber mínimo de retiro. (Véase continuación en el servicio.)

Embargos.—(Véase deudas.)

Enfermos

La Real orden circular de 3 de Mayo de 1898 (C. L. núm. 140), dicta reglas a que han de quedar sujetos los jefes y oficiales que regresen de Ultramar por enfermedades ó heridos. (Véase descuentos.)

Enseñanza preparatoria

La de 16 de Abril del mismo año (C. L. núm. 117), aclara el párrafo segundo de la Real orden de 6 de Noviembre de 1897, en que se dictan prevenciones que limitan a los jefes y oficiales del Ejército la facultad de dedicarse a la preparación de aspirantes a ingreso en las Academias y Colegios militares. (Véase Academias.)

GRAN SASTRERÍA

DE
VALENTIN REGUERO

Se confecciona toda clase de uniformes militares, prendas para caballero y niños, así como libreas y abrigos de señora.

MADRID

Tudescos, 25, principal

Para anuncios en el periódico se facilitan tarifas de precios.—Esquelas de defunción desde 10 ptas. en adelante.

Los grandes remedios del DOCTOR AUDET

CATARROS, TOS, TISIS.—Las píldoras antisépticas del Dr. Audet, repetidamente lanzadas, constituyen el único remedio para combatir los catarros crónicos y la tisis pulmonar. Médicos ilustres, que entendiendo honradamente incurable la tisis habían alarmado a las familias, aseguran y certifican hoy, después de rigurosas observaciones, que con las Píldoras antisépticas se curan tísicos y catarrosos condenados antes a una muerte cierta. Calman la tos, modifican la expectoración, quitan la fatiga y dan ganas de comer. 10 pesetas en todas las boticas de España.

PARA CURAR EL ESTOMAGO.—El *Estomacal Maitre* cura las dispepsias ácidas. El *Estomacal Robin* las dispepsias por falta de jugos gástricos.—4 y 3 pesetas.

PARA CURAR EL OÍDO.—El *Acetate Neuber* cura las dolencias leves del oído, desobstruye el conducto disolviendo el cerumen y hace más sensible el oído a las vibraciones de la voz.—4 pesetas.

PARA CURAR EL REUMATISMO.—Contra el dolor que caracteriza el ataque de reuma ó gota. *Píldoras Antirreumáticas Audet*, que quitan el dolor en breves horas. Para curar la diatesis reumática tómese *Antirreumático Reysser*.—10 y 4 pesetas.

VENEREO Y SÍFILIS.—Contra la blenorragia (gota militar, etc.), tómese el *Antiblenorrágico Inel*. Contra la sífilis el *Antisifilítico Comper*.—4 pesetas.

IMPOTENCIA.—El *Fluido Vital*, *Gotas Viriles*, *Globulos Vitales* y *Perlas del Serrallo*, constituyen el grupo de los grandes remedios para robustecer las partes genitales debilitadas por abusos ó vejez. Esta dispensación comprobada su eficacia por el éxito constante de muchos años.—5, 6, 25 y 40 pesetas.

HERPES.—Todas sus manifestaciones se curan con el *Artiterpético Glomer*.—4 pesetas.

HIDROCARBUROS DEL DOCTOR AUDET.—Con aspirar solamente sus aromas se curan los resfriados y catarros leves, el dengue y la fetidez del aliento.—2 pesetas frasco.

Consultas por correspondencia y prospectos, al Dr. Audet, Huertas, 18, Madrid. Venta en boticas y droguerías bien surtidas.

Los individuos y clases de la Guardia Civil podrán consultar al Dr. Audet gratuitamente para sí y para sus familias, personalmente ó por carta hasta nuevo aviso.

SASTRERÍA MILITAR

DE

VIUDA É HIJOS DE V. J. PASCUAL

CASA FUNDADA EN 1811

2, Travesía de Trujillo, 2, Madrid

Contratista para la Guardia civil y Carabineros desde la creación de ambos Institutos.

Contratas para el Ejército y Corporaciones civiles y militares.

EL ESTOMAGO ARTIFICIAL

Ó POLVOS DEL DOCTOR KUNTZ

Este **Remedio** bajo la forma de **polvos** puede titularse **maravilloso** por lo **radical** de sus curaciones, y sus componentes están combinados con arreglo á la última palabra de la ciencia. Todos los enfermos se curan, por crónica que sea la dolencia. Nunca falla. Triunfa siempre aun en los casos más reveldes.

Enfermos hay que se han curado con una sola caja. Comprobado este remedio en la clientela privada de distinguidos médicos, podemos asegurar el **éxito** cada vez que se tome. No daña, por mucho que se use. No hay **Dispepsia, Gastralgia ó Diarrea** que resista al "stó mago Artificial". Cuando han fracasado todos los demás **digestivos**, el único **remedio positivo** que pueda devolver la salud es "El Estómago Artificial ó polvos del Dr. Kuntz".

CURA**CURA****CURA**

Se vende en las principales farmacias y droguerías á ptas. 7/50 la caja; 4 ptas. la media caja, y en la farmacia Gayoso (sucesor de Moreno Miguel), Arenal, 3, Madrid, y centro de especialidades, Rambla de las Flores, 4 Barcelona. Va por correo. Pídanse folletos.

BANCO VITALICIO DE ESPAÑA

La previsión y Banco vitalicio de Cataluña

Compañía de seguros sobre la vida, reünidas.

GARANTÍAS

PESETAS

Capital social.....	15.000.000
Reservas.....	11.002.869'88
Capitales asegurados desde la fundación de las Compañías hasta 31 de Diciembre de 1898.....	234.500.299'40
Pagado por siniestros, pólizas vencidas y otros conceptos hasta igual fecha.....	17.161.835'66

Esta Sociedad se dedica á constituir capitales para la formación de dotes, redención de quintas y demás combinaciones análogas, rentas vitalicias, inmediatas ó diferidas, y seguro de capitales pagaderos á la muerte del asegurado y compra de usufructos y nudas propiedades.

Muy conveniente para los individuos de la Guardia Civil

REPRESENTACIONES EN TODA ESPAÑA.—PÍDANSE CATÁLOGOS

Domicilio social: Ancha, 64.—BARCELONA.

**NICOLÁS MARTÍN**

ESPADERO DE S. M. EL REY Y ÚNICO PROVEEDOR DE LA REAL CASA

Y DEL CUERPO DE LA GUARDIA CIVIL**GRAN ESTABLECIMIENTO DE TODA CLASE DE EFECTOS MILITARES**

PRIMERO DE ESPAÑA EN SU CLASE

Se sirven á provincias los pedidos que se hagan de sables, espadas, revólvers, correajes, cordones, sombreros, espuelas, gorros, cruces y cuantos efectos reglamentarios existen para el cuerpo de la Guardia Civil, á precios de fábrica. Se hacen todo género de composturas.

La Administración del periódico facilita catálogos.

16, Preciados.—MADRID.—Preciados 16.

GRAN FÁBRICA DE SOMBREROS

DE

JOSÉ MARÍA AGUIRRE

I, Parra.—JAÉN.—Parra. I.

Especialidad en los de funda fija para la Guardia Civil

Este modelo ha obtenido la aprobación de la junta nombrada por la Dirección general del Instituto. Los pedidos deben hacerse directamente al fabricante.

Precio del sombrero de funda fija: 5'25 pesetas al pie de fábrica.
A provincias con gasto de envío.

OBSÉRVASE LA MAYOR PRONTITUD EN EL ENVÍO DE LOS PEDIDOS

OBRAS QUE SE SIRVEN EN ESTA ADMINISTRACIÓN

Obras de Pérez Galdós, Zola, Pereda (D. José María de). y **novelas de Paul de Kock.**

S. M. el Rey D. Alfonso XIII. Magnífica ampliación al platino; tamaño 50 por 60; 15 ptas.

Estereotipos postales. Nueva tarjeta postal ilustrada; 24 tarjetas postales con vistas estereoscópicas de España en fototipia y dentro de una caja formando estereoscopio; 4 pesetas.

Tissandier.—Recreaciones científicas ó la enseñanza por los juegos. Física sin aparatos. Química sin laboratorio, quinta edición española; un tomo con 267 grabados, 8 pesetas.

Carmona. (Teniente de infantería).—*Clases silábicas.* Para comunicarse en lenguaje cifrado; 2/50 pesetas.

Mhartin.—*Guía teórico-práctica del escribiente.* Recomendada por la Real Academia Española á las oficinas en general; 1 peseta. Esta obra es útil al burócrata y á todo el mundo.—*Legislación de orden público y policía gubernativa*; 5 pesetas.

Borde.—*Método práctico de pronunciación francesa, lectura y traducción*; veinte lecciones, 2 pesetas.

Ronquillo.—*Mil cuentos secretos.* Economía doméstica, recetas y remedios útiles; 2/50 pesetas.—*Tesoro del juego en sociedad.* Contiene leyes de más de treinta juegos permitidos en casinos, cafés y reuniones.

Villaoz.—*Teneduría de libros por partida doble*; 3 pesetas.

Manual del cafetero. Para uso de las familias; fabricación de hielo artificial con 100 fórmulas para la perfección de helados, sorbetes, ponches; 2 pesetas.

Bourdonnais.—*El ajedrez, reglas del mismo.* Método para aprenderle y jugarle; 2 pesetas.

Francó.—*Tratado práctico del quitamanchas en seco y húmedo de toda clase de ropas*; 1 peseta.

Moya.—*Tratado del juego de Damas.* 2 pesetas.

Album geográfico de la Guardia Civil. 1 peseta.

Ricardo Vinuesa.—*Ellas y Ellos*; 2 pesetas.—*Apuntes Trigonométricos.* Para uso de los aspirantes á carreras militares; 1 peseta.

Senén D'Acó.—*El Guardia Civil.* Cuentos, 2 pesetas.

José Panque Carregallo.—*Odio de raza.* Drama en tres actos; 1/50 pesetas.

Compendio de Legislación para la Guardia Civil; correspondiente al año de 1897. Por la redacción de EL HERALDO.

Joaquín Gracia y Hernández.—*La Guardia Civil como auxiliar de la Autoridad Judicial,* con arreglo á la Ley de enjuiciamiento criminal vigente; 1/50 pesetas.

Claudio Arias Romero.—*El Indispensable.* Conocimientos útiles para la Guardia Civil.

Casto Barbasán. (Profesor de la Escuela superior de Guerra).—*Memorias de un defensor;* dos tomos, 6 pesetas.

FABRICA DE IMPERMEABLES

EN BARCELONA

LUIS VIVES Y COMPAÑIA

Calle de Fernando, 23

Sucursal en Madrid: Alcalá, 18



Especialidad en los de forma reglamentaria para los señores jefes y oficiales de la Guardia Civil y demás Cuerpos del Ejército.

Empleamos el mejor tejido de color invariable, negro firme, siendo flexible é impermeable garantizado. Capotes de buen corte, engomados y cosidos al mismo tiempo. Facilidades para el pago. Pídanse circular y muestras.

En nuestra sucursal podrán verificarse y retirarse cuantos encargos tengan á bien hacernos nuestros favorecedores. Surtido en pistolas de precisión y alcance, sistemas Browning y Mauser. Revólvers y espadería reglamentaria. Esgrima, caza y toda clase de sport.

MEMORIAS DE GORON

JEFE DE LA POLICÍA DE PARÍS

Traducción de RICARDO VINUESA.—Ilustraciones de ROJAS

La obra consta de cuatro tomos y se está publicando en una esmeradísima edición ilustrada con profusión de grabados de Rojas, el popularísimo artista.

Precio: doce pesetas

A los suscriptores de EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL

DIEZ PESETAS

pagaderas en diez plazos mensuales, el que así lo desee. A los que se suscriban se les enviará inmediatamente el primer tomo.